

**Fortalecimiento de competencias socioemocionales mediante una estrategia pedagógica
lúdico-reflexiva en estudiantes de grado primero de la Institución Educativa Buenavista**

Yennifer Estela Hernandez Orozco

Asesor

Karen Lorena Lucuara Castro

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias de la Educación ECEDU

Licenciatura en Pedagogía Infantil

2026

Resumen

Este documento es el resultado de un ejercicio de investigación formativa, desarrollado como opción de grado, que permitió reflexionar sobre la práctica pedagógica y la investigación educativa en el contexto de la Institución Educativa Buenavista. El estudio se llevó a cabo con 23 estudiantes del grado primero, con edades entre los 6 y 7 años, pertenecientes a dicha institución educativa. El objetivo general fue fortalecer el desarrollo de competencias socioemocionales en los estudiantes a través de la implementación de una estrategia pedagógica lúdico-reflexiva durante el primer semestre del año 2026. La investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo y un tipo de estudio investigación-acción educativa, en el que se puso en juego la estrategia pedagógica lúdico-reflexiva como variable de intervención, reconociendo sus efectos en el desarrollo de competencias socioemocionales de los estudiantes. A partir de este ejercicio investigativo, se concluyó que la implementación de la estrategia pedagógica favoreció el fortalecimiento de la conciencia emocional, la regulación emocional y las habilidades sociales de los estudiantes, evidenciándose mejoras en la expresión de emociones, la resolución pacífica de conflictos y las dinámicas de convivencia dentro y fuera del aula.

Palabras clave: Competencias, emociones, convivencia, estrategia, aprendizaje.

Abstract

This document is the result of a formative research exercise developed as a degree option, which made it possible to reflect on pedagogical practice and educational research within the context of the Institución Educativa Buenavista. The study was conducted with 23 first-grade students, aged between 6 and 7 years old, belonging to this educational institution. The general objective was to strengthen the development of socio-emotional competencies in students through the implementation of a playful-reflective pedagogical strategy during the first semester of 2026. The research was developed under a qualitative approach and an educational action-research study design, in which the playful-reflective pedagogical strategy was implemented as the intervention variable, recognizing its effects on the development of students' socio-emotional competencies. Based on this research exercise, it was concluded that the implementation of the pedagogical strategy contributed to strengthening students' emotional awareness, emotional regulation, and social skills, demonstrating improvements in emotional expression, peaceful conflict resolution, and coexistence dynamics both inside and outside the classroom.

Keywords: Competencies, emotions, coexistence, strategy, learning.

Tabla de Contenido

Introducción	7
Caracterización	10
Planteamiento del Problema	13
Pregunta de Investigación.....	13
Objetivos.....	16
Objetivo General.....	16
Objetivos Específicos.....	16
Marcos de Referencia	17
Referentes Conceptuales.....	17
Referentes Teóricos	21
Referentes Técnicos	24
Referentes Legales	27
Referentes Éticos	29
Herramientas y Métodos.....	32
Enfoque y Tipo de Estudio	32
Unidad de Análisis.....	33
Técnicas para la Recolección de Datos.....	33
Categorías para el Análisis de Datos	35
Resultados.....	39
Acercamiento de la Población a la Variable.....	39
Experimentación	40
Identificación de Variaciones	42

Análisis y Discusión	44
Conclusiones y Recomendaciones	50
Referencias Bibliográficas	54
Apéndices.....	58

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>Muestras de Investigación</i>	58
--	----

Introducción

En la actualidad, el desarrollo de competencias socioemocionales se ha convertido en un aspecto fundamental dentro de los procesos educativos, debido a que las instituciones escolares no solo tienen la responsabilidad de promover aprendizajes académicos, sino también de favorecer la formación integral de los estudiantes. En este sentido, habilidades como la empatía, la regulación emocional, la comunicación asertiva y la resolución pacífica de conflictos resultan indispensables para la convivencia escolar y el bienestar de los niños y niñas dentro y fuera del aula. Diversos estudios han demostrado que el aprendizaje socioemocional influye de manera significativa en la adaptación escolar, las relaciones interpersonales y el rendimiento académico de los estudiantes, especialmente durante los primeros años de escolaridad, etapa en la que se consolidan procesos fundamentales relacionados con la interacción social y la construcción de la identidad. Por esta razón, promover estrategias pedagógicas orientadas al fortalecimiento emocional desde la educación primaria constituye una necesidad relevante dentro del contexto educativo actual.

En el caso de los estudiantes de grado primero de la Institución Educativa Buenavista, se identificaron situaciones asociadas a dificultades en la regulación emocional y en las dinámicas de convivencia escolar, evidenciadas en conductas impulsivas, conflictos entre compañeros, dificultades para compartir materiales y episodios de exclusión durante actividades grupales. Aunque el grupo manifestaba disposición positiva hacia el aprendizaje y capacidad para participar en actividades académicas, se observó la necesidad de fortalecer de manera intencionada las competencias socioemocionales dentro del aula. Esta problemática coincide con planteamientos desarrollados por autores como Rafael Bisquerra, quien reconoce la educación emocional como un componente esencial para el bienestar personal y social, así como con

investigaciones de Joseph A. Durlak y colaboradores, quienes evidencian que las intervenciones pedagógicas enfocadas en el aprendizaje socioemocional generan efectos positivos en la convivencia escolar y en el desarrollo integral de los estudiantes. En este contexto, surge la necesidad de implementar estrategias pedagógicas que permitan fortalecer estas habilidades desde los primeros años de escolaridad.

En respuesta a esta situación, la presente investigación tuvo como objetivo general fortalecer el desarrollo de competencias socioemocionales en los estudiantes de grado primero de la Institución Educativa Buenavista (INEB) del municipio de Buenavista, Sucre, a través de la implementación de una estrategia pedagógica lúdico-reflexiva durante el primer semestre del año 2026. El estudio se desarrolló bajo un enfoque cualitativo y un tipo de investigación-acción educativa, permitiendo comprender las experiencias de los estudiantes y generar transformaciones dentro del contexto escolar. Para la recolección de la información se utilizaron técnicas como la observación participante, diarios reflexivos, dibujos y conversación, grabaciones en video, cuestionarios adaptados y entrevistas semiestructuradas a padres de familia. Posteriormente, la información fue organizada y analizada mediante categorías relacionadas con la conciencia emocional, la regulación emocional, las habilidades sociales y los cambios percibidos en los estudiantes durante el proceso de intervención pedagógica.

Los resultados obtenidos evidenciaron que la implementación de la estrategia pedagógica lúdico-reflexiva favoreció el fortalecimiento de las competencias socioemocionales de los estudiantes, generando avances significativos en la identificación y expresión de emociones, la regulación de conductas impulsivas, la empatía y la resolución pacífica de conflictos dentro del aula. Asimismo, se identificaron cambios positivos en las dinámicas de convivencia escolar y en la manera en que los estudiantes interactuaban con sus compañeros y afrontaban situaciones de

tensión. Estos hallazgos permiten reconocer la importancia de integrar estrategias pedagógicas orientadas al aprendizaje socioemocional dentro de las prácticas educativas cotidianas. Por ello, se invita al lector a profundizar en el contenido del presente informe, en el que se describen de manera detallada el proceso investigativo desarrollado, los hallazgos obtenidos y las reflexiones pedagógicas derivadas de la experiencia.

Caracterización

La Institución Educativa Buenavista (INEB), un establecimiento público situado en el municipio de Buenavista, Sucre, Colombia, será la sede de la investigación. El hecho de que esté estratégicamente situado le posibilita la conexión con otros municipios como San Pedro, Sincelejo, Magangué, Sincé, Corozal y Granada, lo cual hace más sencillo el tránsito entre municipios. Su economía se basa sobre todo en la ganadería y la agricultura, actividades que producen ingresos inestables e irregulares para muchas familias por razones como las oscilaciones del comercio o los cambios climáticos. Tiene un centro poblado principal y varias veredas.

El municipio dispone de servicios de energía eléctrica, gas y acueducto, aunque el acceso no es homogéneo en todos los sectores y el suministro de agua no es potable en su totalidad. En este contexto, la Institución Educativa Buenavista se constituye como el principal referente de educación formal para la mayoría de la población infantil y juvenil del territorio, ofreciendo los niveles de preescolar, básica primaria y educación media, y atendiendo a una población de estratos socioeconómicos 1 y 2.

La unidad de análisis de la presente investigación está conformada por aproximadamente 23 estudiantes del grado primero, con edades entre los 6 y 7 años. Este grupo está atravesando un periodo de cambio que va de la educación inicial a una escolaridad más organizada, en el que los niños y las niñas afianzan capacidades fundamentales en lectoescritura, razonamiento lógico y, de forma notable, en regulación emocional e interacción social. El grupo es diverso con respecto a las condiciones socioeconómicas y las dinámicas familiares; la mayor parte pertenece a familias de los estratos 1 y 2, cuyos padres o cuidadores trabajan en actividades productivas

diarias, el comercio informal o el campo. Esto, en ciertas ocasiones, restringe el tiempo que tienen para brindar apoyo constante en la escuela y ayudar con las tareas académicas desde casa.

A partir de las observaciones iniciales realizadas en el aula y en espacios como el recreo, se identifican necesidades de aprendizaje asociadas al fortalecimiento de habilidades socioemocionales. Se aprecian conductas que evidencian problemas en la interacción social y la expresión emocional, tales como episodios de impulsividad frente a desacuerdos, conflictos entre personas por no poder compartir materiales, exclusión de algunos compañeros durante actividades grupales y periodos de aislamiento voluntario por parte de algunos alumnos. Aunque no todos los miembros se ven en estas circunstancias de manera continua, son habituales en las dinámicas escolares y demuestran la necesidad de fomentar procedimientos que propicien el reconocimiento y manifestación apropiada de emociones, el fortalecimiento de la empatía, la gestión personal ante situaciones frustrantes y la creación de relaciones fundamentadas en el respeto mutuo y la colaboración.

Los procesos de aprendizaje del conjunto se ven influidos por varios factores contextuales. La situación económica y social de las familias, que se caracteriza por ingresos inestables y cambiantes en muchos casos, afecta la equidad en el acceso a recursos educativos como los materiales didácticos, los útiles escolares o los refuerzos académicos. Igualmente, los largos horarios de trabajo de algunos padres o cuidadores disminuyen el tiempo disponible para brindar orientación emocional y acompañamiento escolar en casa. Además, el ambiente comunitario, que a veces presenta dinámicas que evidencian conflictos entre personas, tiene la capacidad de afectar las conductas de los niños. En este sentido, la institución educativa se erige como un escenario clave para potenciar aprendizajes relacionados con la convivencia escolar y el desarrollo integral, reconociendo que la transición hacia la educación primaria demanda en los

estudiantes mayores niveles de autorregulación y habilidades sociales para el trabajo colaborativo.

Planteamiento del Problema

La actitud positiva hacia las tareas escolares es una característica del grupo de primer grado de la Institución Educativa Buenavista. Los alumnos se involucran con entusiasmo en las actividades sugeridas en clase, demuestran interés por las tareas y se observan progresos graduales en los procedimientos iniciales de lectoescritura y matemáticas. Asimismo, cuando tienen la compañía de la maestra, son capaces de mantener su atención a lo largo de las actividades, lo que demuestra que se trata de un grupo con el potencial para fortalecer aprendizajes relevantes. Además, en su rutina escolar, los niños y las niñas manifiestan felicidad y demuestran habilidades para interactuar en situaciones de juego y trabajo conjunto, lo cual es una base sólida para reforzar las interacciones positivas dentro del aula.

Las estrategias pedagógicas actualmente implementadas en el aula favorecen el aprendizaje académico y la organización del grupo cuando existe acompañamiento constante por parte de la docente. Las orientaciones que ella ofrece facilitan la resolución de conflictos inmediatos, el establecimiento de acuerdos y el restablecimiento del orden en tiempos de tensión; no obstante, se presentan dificultades en el manejo autónomo de las interacciones cuando esta regulación externa se reduce, sobre todo en contextos como las actividades grupales con menos supervisión o el recreo. Los alumnos muestran desacuerdos que provocan conflictos, renuencia a compartir materiales, episodios de impulsividad ante circunstancias frustrantes y, en ciertas ocasiones, el rechazo de pares durante juegos grupales o conductas de aislamiento.

Esto señala que, a pesar de que el modelo pedagógico actual desempeña un rol organizativo importante, no se ha implementado sistemáticamente una mediación deliberada enfocada en el desarrollo de habilidades socioemocionales que habiliten a los alumnos para manejar sus emociones y solucionar conflictos de manera autónoma.

En vista de esta realidad, se plantea el interés de incluir una variable mediadora que se centre en la consolidación socioemocional como un eje transversal del proceso educativo. No se busca suplantar las prácticas pedagógicas que ya existen, sino complementarlas a través de una estrategia lúdico-reflexiva que fomente la identificación y expresión de emociones, el desarrollo de la empatía, el diálogo como medio para solucionar conflictos y la cooperación entre los alumnos. Se asume que una intervención pedagógica organizada en esta área ayudará a reducir los conflictos entre personas, a mejorar la integración de grupos y a crear un entorno más favorable para el aprendizaje académico. Además, se fortalecerán las habilidades socioemocionales esenciales para el desarrollo completo de los alumnos.

En resumen, el enfoque de esta investigación se basa en la necesidad de entender cómo una táctica pedagógica lúdico-reflexiva puede influir en el fortalecimiento de las capacidades socioemocionales de los alumnos de primer grado, en un contexto en el que las habilidades de convivencia y autorregulación todavía están en proceso de consolidación. Aunque el grupo tiene un gran potencial y hay métodos pedagógicos que benefician el aprendizaje académico, no se ha aplicado de manera sistemática y deliberada una mediación enfocada en el desarrollo socioemocional. Por ende, es apropiado investigar los efectos de dicha intervención en las dinámicas de interacción y convivencia del aula, lo que justifica la necesidad de plantear una pregunta de investigación que guíe el estudio hacia la detección de transformaciones y alteraciones en las competencias socioemocionales de los alumnos.

Pregunta de Investigación

¿Cómo fortalecer el desarrollo de competencias socioemocionales en los estudiantes de grado primero de la Institución Educativa Buenavista (INEB) del municipio de Buenavista, Sucre, a través de la implementación de una estrategia pedagógica lúdico-reflexiva durante el primer semestre del año 2026?

Objetivos

Objetivo General

Fortalecer el desarrollo de competencias socioemocionales en los estudiantes de grado primero de la Institución Educativa Buenavista (INEB) del municipio de Buenavista, Sucre, a través de la implementación de una estrategia pedagógica lúdico-reflexiva durante el primer semestre del año 2026.

Objetivos Específicos

Explorar el acercamiento de los estudiantes de grado primero de la Institución Educativa Buenavista (INEB) a una estrategia pedagógica lúdico-reflexiva orientada al fortalecimiento socioemocional.

Movilizar el desarrollo de competencias socioemocionales en los estudiantes de grado primero mediante la experimentación sistemática de una estrategia pedagógica lúdico-reflexiva en el aula.

Reconocer los cambios en el desarrollo de competencias socioemocionales en los estudiantes de grado primero una vez implementada la estrategia pedagógica lúdico-reflexiva durante el periodo establecido.

Marcos de Referencia

Referentes Conceptuales

Educación Emocional

La educación emocional se ha consolidado como un enfoque pedagógico que busca complementar el desarrollo cognitivo con el fortalecimiento de las habilidades emocionales de los estudiantes, reconociendo que las emociones influyen directamente en los procesos de aprendizaje, en las relaciones interpersonales y en el bienestar integral de las personas. En este sentido, Bisquerra (2003) señala que, “La educación emocional es una innovación educativa que responde a necesidades sociales no atendidas en las materias académicas ordinarias” (p. 8).

Desde esta perspectiva, la educación emocional resulta indispensable porque permite formar estudiantes capaces de comprender y gestionar sus emociones dentro de los diferentes contextos sociales. Así, su implementación en las escuelas contribuye a fortalecer habilidades relacionadas con la convivencia, la resolución de conflictos y la autorregulación emocional, aspectos que resultan especialmente relevantes en los primeros años de escolaridad. Asimismo, el autor plantea que el propósito de la educación emocional consiste en potenciar el desarrollo integral del individuo. En palabras de Bisquerra (2003) “El objetivo de la educación emocional es el desarrollo de competencias emocionales que contribuyan a un mejor bienestar personal y social” (p. 10).

Este planteamiento respalda la importancia de promover procesos educativos orientados al desarrollo emocional de los estudiantes, especialmente en contextos escolares donde se evidencian dificultades en la expresión de emociones y en la interacción social, como ocurre en el grupo de grado primero de la Institución Educativa Buenavista.

Aprendizaje Socioemocional

El aprendizaje socioemocional se refiere al proceso mediante el cual los estudiantes desarrollan habilidades para reconocer sus emociones, comprender las de los demás y establecer relaciones positivas en diferentes contextos de interacción, reconociendo que el aprendizaje no se limita únicamente a la adquisición de conocimientos académicos, sino que también implica el desarrollo de competencias relacionadas con la convivencia, la empatía y la toma de decisiones responsables. Diversas investigaciones en el ámbito educativo han destacado la importancia de integrar el aprendizaje socioemocional dentro de las prácticas pedagógicas, especialmente en los primeros años de escolaridad. En este sentido, Ferreira, Reis-Jorge, Olcina-Sempere y Fernandes (2023) señalan que “El aprendizaje socioemocional constituye un elemento fundamental para el desarrollo integral del alumnado, ya que contribuye tanto al bienestar personal como a la mejora del clima escolar” (p. 39).

Los autores destacan que el aula representa un espacio privilegiado para el desarrollo de estas habilidades, ya que en ella los estudiantes interactúan de manera constante con sus compañeros y docentes, enfrentando situaciones que requieren cooperación, comunicación y resolución de conflictos. En el caso de la presente investigación, el aprendizaje socioemocional adquiere especial relevancia debido a las dificultades observadas en el grupo de estudiantes de grado primero de la Institución Educativa Buenavista, donde se evidencian situaciones relacionadas con la impulsividad, los conflictos interpersonales y la exclusión en actividades grupales.

Competencias Socioemocionales

Las competencias socioemocionales se refieren al conjunto de habilidades que permiten a las personas comprender, expresar y regular sus emociones, así como establecer relaciones

interpersonales positivas y tomar decisiones responsables. Estas competencias se desarrollan progresivamente a lo largo del proceso educativo y desempeñan un papel fundamental en la construcción del bienestar personal y social. De acuerdo con el modelo propuesto por Bisquerra, las competencias emocionales se organizan en diferentes dimensiones relacionadas con el desarrollo personal y social. En este sentido, Bisquerra y Saldaña (2025) señalan que “El modelo pentagonal de competencias emocionales comprende cinco grandes dimensiones: consciencia emocional, regulación emocional, autonomía emocional, competencias sociales y competencias para la vida y el bienestar” (p. 2).

Estas dimensiones permiten comprender la educación emocional como un proceso formativo integral que busca fortalecer tanto la gestión emocional individual como las habilidades sociales necesarias para la convivencia. En el ámbito escolar, el desarrollo de competencias socioemocionales resulta especialmente importante durante los primeros años de educación primaria, ya que los estudiantes se encuentran en una etapa de adaptación a nuevas normas de convivencia, dinámicas de interacción y procesos de aprendizaje colectivo. Por esta razón, promover experiencias pedagógicas orientadas al fortalecimiento de estas competencias puede contribuir a mejorar la interacción social y el bienestar emocional de los estudiantes.

Inteligencia Emocional

La inteligencia emocional constituye un concepto clave dentro del estudio del desarrollo socioemocional, ya que hace referencia a la capacidad de reconocer, comprender y regular las emociones propias y las de los demás. Este concepto ha adquirido gran relevancia en el ámbito educativo debido a su influencia en el rendimiento académico, las relaciones interpersonales y el bienestar psicológico de los estudiantes. En este sentido, Fernández-Berrocal y Ruiz-Aranda (2008) afirman que “La inteligencia emocional puede entenderse como la habilidad para percibir,

comprender y regular las emociones propias y ajenas con el fin de promover el crecimiento emocional e intelectual” (p. 423).

Los autores destacan que el desarrollo de estas habilidades permite mejorar la adaptación escolar de los estudiantes, así como fortalecer su capacidad para afrontar situaciones de estrés, resolver conflictos y establecer relaciones positivas con los demás. En el contexto educativo, el desarrollo de la inteligencia emocional se convierte en un elemento fundamental para la construcción de ambientes escolares saludables y para la promoción de procesos de aprendizaje más significativos. En consecuencia, integrar estrategias pedagógicas orientadas al fortalecimiento de las habilidades emocionales desde los primeros años de escolaridad contribuye a favorecer el desarrollo integral de los estudiantes.

Estrategias Pedagógicas

Las estrategias pedagógicas constituyen el conjunto de acciones planificadas y sistemáticas que el docente implementa en el aula con el propósito de facilitar el aprendizaje y el desarrollo de competencias en los estudiantes. Estas estrategias adquieren especial relevancia cuando se orientan al fortalecimiento de habilidades socioemocionales, ya que requieren un enfoque intencionado que combine experiencias lúdicas, reflexivas y participativas. En el marco del aprendizaje socioemocional, diversas investigaciones han evidenciado que las estrategias pedagógicas efectivas son aquellas que promueven la participación activa de los estudiantes, el trabajo colaborativo y la reflexión sobre las propias emociones y las de los demás. Maridueña Jiménez et al. (2025) destacan que “Las estrategias pedagógicas para el desarrollo de habilidades socioemocionales deben enfocarse en la creación de programas inclusivos, participativos y evaluados con rigor” (p. 11190)

Este enfoque resulta fundamental en la presente investigación, ya que se busca implementar una estrategia pedagógica lúdico-reflexiva que permita a los estudiantes de grado primero fortalecer sus competencias socioemocionales a través de actividades que promuevan la identificación y expresión de emociones, el desarrollo de la empatía y la resolución pacífica de conflictos.

Referentes Teóricos

En los últimos años, diversos estudios han resaltado la importancia de fortalecer las habilidades socioemocionales dentro del ámbito educativo. En una revisión sistemática realizada por Pinedo Paz, Salas Flores, Rojas Espinoza y Carpio Mendoza (2024), se destaca que las habilidades socioemocionales cumplen un papel crucial en el desarrollo educativo de los estudiantes, ya que inciden en la forma en que interactúan con su entorno escolar, manejan los desafíos académicos y emocionales, y se comprometen con el proceso de aprendizaje. Los autores concluyen que “las habilidades socioemocionales optimizan las competencias de los estudiantes generando una calidad educativa que le permite un desenvolvimiento adecuado” (Pinedo Paz et al., 2024, p. 2636).

Este hallazgo resulta especialmente relevante para la presente investigación, pues evidencia que el fortalecimiento de dichas habilidades no solo impacta en la convivencia escolar, sino que también favorece el desarrollo integral de los estudiantes, aspecto fundamental en el grupo de grado primero de la Institución Educativa Buenavista, donde se han identificado dificultades en la expresión emocional y en la interacción social.

En una línea similar de análisis, Maridueña et al. (2025) analizan el papel del aprendizaje socioemocional en la convivencia escolar dentro de la educación básica. En su estudio, los autores señalan que el aprendizaje socioemocional constituye un elemento esencial para

fortalecer las relaciones entre los estudiantes y mejorar el clima escolar. En el resumen del artículo se indica que “el aprendizaje socioemocional es un componente esencial para promover la convivencia escolar y el desarrollo integral de los estudiantes” (Maridueña et al., 2025, p. 3). Este planteamiento refuerza la importancia de integrar estrategias pedagógicas que permitan a los estudiantes reconocer y gestionar sus emociones dentro del contexto escolar. En el caso de la presente investigación, este enfoque resulta especialmente pertinente, ya que se busca implementar una estrategia pedagógica lúdico-reflexiva que contribuya al fortalecimiento de las competencias socioemocionales en estudiantes de educación primaria.

De manera complementaria, González López (2020) analiza diversas estrategias didácticas orientadas al desarrollo de habilidades socioemocionales en educación primaria. La autora señala que las prácticas pedagógicas pueden convertirse en herramientas fundamentales para promover la autorregulación emocional y las habilidades sociales dentro del aula. En este sentido, destaca que “las estrategias didácticas permiten crear espacios de interacción donde los estudiantes pueden desarrollar habilidades relacionadas con la empatía, la comunicación y la resolución de conflictos” (González López, 2020, p. 139). Este aporte resulta relevante para la presente investigación, ya que respalda la idea de que el desarrollo socioemocional puede fortalecerse mediante la implementación de actividades pedagógicas estructuradas y contextualizadas dentro del aula, como la estrategia lúdico-reflexiva que se propone implementar con los estudiantes de grado primero.

Por otra parte, Ruiz Segarra (2025) analiza la relación entre inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de educación superior. Aunque el estudio se desarrolla en un nivel educativo distinto, sus resultados aportan elementos importantes para comprender la influencia de la inteligencia emocional en los procesos educativos. En el artículo se afirma que

“la inteligencia emocional se refiere a la capacidad de reconocer, comprender y gestionar las emociones propias y de los demás” (Ruiz Segarra, 2025, p. 3). Este concepto permite comprender que el desarrollo de habilidades emocionales influye directamente en la manera en que los estudiantes enfrentan situaciones académicas y sociales. En el contexto de la presente investigación, esta perspectiva contribuye a fundamentar la importancia de trabajar el desarrollo emocional desde las primeras etapas del proceso educativo, especialmente en un grupo donde se evidencian dificultades en la regulación emocional y en la interacción con los pares.

Asimismo, Ferreira et al. (2023) analizan las concepciones de los docentes sobre el aprendizaje socioemocional en educación primaria. Los autores destacan que la escuela constituye un espacio fundamental para el desarrollo de habilidades emocionales y sociales en los estudiantes. En este sentido, señalan que la institución educativa representa un entorno donde los estudiantes construyen experiencias de convivencia que influyen en su desarrollo personal y social. Los autores afirman que “la escuela es un espacio donde los alumnos actualmente pasan la mayor parte de su tiempo. Sus acciones, relaciones y conocimientos son vivenciados en el contexto escolar, allí experimentan sentimientos y emociones que perduran durante toda la vida” (Ferreira et al., 2023, p. 39). Este aporte resulta relevante para la presente investigación, ya que evidencia la importancia de que los docentes integren estrategias pedagógicas que promuevan el desarrollo socioemocional dentro de las prácticas educativas cotidianas, reconociendo el papel fundamental que desempeña la escuela en la formación integral de los estudiantes.

En una investigación que sintetiza los hallazgos de múltiples estudios sobre el impacto del aprendizaje socioemocional, Durlak et al. (2011) realizaron un metaanálisis de 213 programas universales de aprendizaje socioemocional implementados en escuelas, abarcando desde educación infantil hasta secundaria. Los resultados evidenciaron que los estudiantes que

participaron en estos programas demostraron mejoras significativas en habilidades sociales y emocionales, actitudes, comportamiento y rendimiento académico, lo que se tradujo en un incremento del 11% en el logro académico. Los autores concluyen que “los hallazgos añaden evidencia empírica creciente respecto al impacto positivo de los programas de aprendizaje socioemocional” (Durlak et al., 2011, p. 405). Este metaanálisis resulta fundamental para la presente investigación, ya que proporciona evidencia sólida sobre la eficacia de las intervenciones orientadas al desarrollo socioemocional en contextos escolares, respaldando la pertinencia de implementar una estrategia pedagógica lúdico-reflexiva en el grado primero de la Institución Educativa Buenavista

Referentes Técnicos

Dentro del contexto educativo colombiano, diversas instituciones han elaborado orientaciones técnicas dirigidas a fortalecer los procesos formativos integrales de los estudiantes. En este sentido, el Ministerio de Educación Nacional (MEN) ha desarrollado lineamientos orientados a promover la formación socioemocional y la convivencia escolar como componentes fundamentales del desarrollo integral de los niños y niñas. Un referente técnico de particular relevancia es la Guía No. 49: Guías pedagógicas para la convivencia escolar, la cual establece que el sistema educativo debe propiciar ambientes escolares que favorezcan el respeto, la participación y la resolución pacífica de los conflictos.

En esta guía, el MEN (2013) señala que el sistema nacional de convivencia escolar tiene como finalidad “formar ciudadanos activos que aporten a la construcción de una sociedad democrática, participativa y pluralista” (p. 1). Este planteamiento resulta especialmente relevante para la presente investigación, ya que en el grupo de estudiantes de grado primero de la Institución Educativa Buenavista se han observado situaciones relacionadas con conflictos

interpersonales, dificultades para compartir materiales y problemas en la integración grupal. Por lo tanto, las orientaciones establecidas por el MEN respaldan la necesidad de promover estrategias pedagógicas que contribuyan al fortalecimiento de las competencias socioemocionales desde el aula.

De manera complementaria, el MEN ha desarrollado la Estrategia de formación de competencias socioemocionales en la educación secundaria y media, conocida como "Paso a Paso", la cual constituye un referente técnico de gran utilidad para la implementación de intervenciones pedagógicas orientadas al desarrollo socioemocional. Esta estrategia, elaborada en colaboración con el Banco Mundial, ofrece herramientas concretas para que los docentes puedan promover competencias socioemocionales en el aula a través de secuencias didácticas estructuradas.

En la guía para docentes se establece que “las competencias socioemocionales son aquellas que incluyen no solo el desarrollo de procesos cognitivos o mentales sino también áreas afectivas como la conciencia y gestión emocional, de relacionamiento con otros y de proyección hacia la sociedad” (Mejía et al., 2016, p. 5). Este enfoque resulta coherente con la orientación de la presente investigación, ya que se busca fortalecer las competencias socioemocionales de los estudiantes mediante la implementación de una estrategia pedagógica lúdico-reflexiva en el aula. La guía "Paso a Paso" proporciona una estructura metodológica basada en los principios FASE (Focalizado, Activo, Secuenciado y Explícito), los cuales orientan la planificación y ejecución de actividades pedagógicas intencionadas para el desarrollo de habilidades como la autorregulación, la empatía y la resolución de conflictos.

En el ámbito internacional, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) ha desarrollado diversos marcos técnicos que resaltan la

importancia de la educación socioemocional dentro de los sistemas educativos. Un documento de particular relevancia es Habilidades socioemocionales en América Latina y el Caribe: Estudio Regional Comparativo y Explicativo (ERCE 2019), el cual presenta los resultados de una evaluación regional sobre el desarrollo de habilidades socioemocionales en estudiantes de educación primaria. Este informe técnico señala que “el grado de desarrollo de las habilidades socioemocionales tiene consecuencias fundamentales a nivel individual y colectivo, y pueden constituir metas de aprendizaje y objetos de política pública, por su impacto en ámbitos como el rendimiento académico, su beneficio para la salud y en la formación ciudadana” (UNESCO, 2021, p. 12). Este planteamiento refuerza la pertinencia de implementar intervenciones pedagógicas orientadas al fortalecimiento de las competencias socioemocionales en los primeros años de escolaridad, reconociendo que la escuela cumple un papel formativo integral que trasciende lo meramente académico.

Asimismo, el informe del ERCE 2019 destaca que “el aprendizaje es un fenómeno complejo que conlleva el desarrollo de habilidades sociales, emocionales y cognitivas. Los aspectos cognitivos, emocionales y sociales interactúan entre sí en el desarrollo integral de las personas” (UNESCO, 2021, p. 40). Esta perspectiva resulta fundamental para la presente investigación, ya que evidencia la necesidad de abordar el desarrollo socioemocional como un componente esencial del proceso educativo.

El documento técnico de la UNESCO ofrece, además, orientaciones para la evaluación de habilidades socioemocionales y para la implementación de estrategias pedagógicas que promuevan la empatía, la autorregulación escolar y la apertura a la diversidad, competencias que se alinean directamente con los objetivos de la presente investigación orientada al fortalecimiento de las competencias socioemocionales en estudiantes de grado primero.

En conjunto, estos referentes técnicos proporcionan un marco operativo sólido para el desarrollo de la presente investigación. Las orientaciones del Ministerio de Educación Nacional, a través de la Guía No. 49 y la estrategia "Paso a Paso", ofrecen lineamientos concretos para la promoción de la convivencia escolar y el desarrollo de competencias socioemocionales en el contexto educativo colombiano. Por su parte, los documentos técnicos de la UNESCO aportan una perspectiva regional que resalta la importancia de estas habilidades para el desarrollo integral de los estudiantes, respaldando la pertinencia de implementar una estrategia pedagógica lúdico-reflexiva orientada al fortalecimiento de las competencias socioemocionales en el grado primero de la Institución Educativa Buenavista.

Referentes Legales

El desarrollo de procesos educativos orientados a la formación integral de los estudiantes se encuentra respaldado por un conjunto de disposiciones legales que establecen los principios, derechos y responsabilidades del sistema educativo colombiano. Estas normativas garantizan que las instituciones educativas promuevan no solo el aprendizaje académico, sino también el desarrollo personal, social y emocional de los estudiantes, especialmente durante las primeras etapas de la escolaridad.

En primer lugar, la Constitución Política de Colombia (1991) reconoce la educación como un derecho fundamental y como un proceso orientado a la formación integral de las personas. En el artículo 67 se establece que “la educación es un derecho de la persona y un servicio público que tiene una función social; con ella se busca el acceso al conocimiento, a la ciencia, a la técnica, y a los demás bienes y valores de la cultura” (Constitución Política de Colombia, 1991, art. 67). Este principio constitucional establece que la educación debe contribuir al desarrollo integral del ser humano, lo que implica promover habilidades relacionadas no solo

con el conocimiento académico, sino también con la formación ética, social y emocional de los estudiantes. En este sentido, la presente investigación se enmarca dentro de este principio al buscar fortalecer las competencias socioemocionales en estudiantes de educación primaria, favoreciendo procesos de convivencia y desarrollo personal dentro del contexto escolar.

Por otra parte, la Ley 115 de 1994, conocida como la Ley General de Educación, establece los principios que orientan el sistema educativo colombiano y define los fines de la educación. En el artículo 5 se señala que uno de los propósitos fundamentales de la educación consiste en promover “el pleno desarrollo de la personalidad sin más limitaciones que las que le imponen los derechos de los demás y el orden jurídico” (Congreso de la República de Colombia, 1994, art. 5). Este planteamiento resalta la importancia de formar estudiantes capaces de convivir en sociedad, desarrollar valores y construir relaciones basadas en el respeto y la cooperación. En consecuencia, el fortalecimiento de las competencias socioemocionales dentro del aula se convierte en una estrategia pedagógica coherente con los fines establecidos por la legislación educativa colombiana.

Asimismo, la Ley 115 establece en su artículo 13 que es objetivo primordial de todos los niveles educativos “formar la personalidad y la capacidad de asumir con responsabilidad y autonomía sus derechos y deberes” (Congreso de la República de Colombia, 1994, art. 13), lo que refuerza la pertinencia de intervenciones pedagógicas orientadas al desarrollo socioemocional.

De manera complementaria, la Ley 1620 de 2013 establece el Sistema Nacional de Convivencia Escolar y Formación para el Ejercicio de los Derechos Humanos, la Educación para la Sexualidad y la Prevención y Mitigación de la Violencia Escolar. En el artículo 1 se señala que el objeto de esta ley es “contribuir a la formación de ciudadanos activos que aporten a la

construcción de una sociedad democrática, participativa, pluralista e intercultural” (Congreso de la República de Colombia, 2013, art. 1). Esta normativa reconoce la importancia de promover ambientes escolares basados en el respeto, la participación y la resolución pacífica de los conflictos. En su artículo 5, se establece como principio del sistema la “diversidad”, entendida como el “reconocimiento, respeto y valoración de la dignidad propia y ajena, sin discriminación por razones de género, orientación o identidad sexual, etnia o condición física, social o cultural” (Congreso de la República de Colombia, 2013, art. 5).

En este sentido, las instituciones educativas deben desarrollar estrategias pedagógicas que fortalezcan las habilidades socioemocionales de los estudiantes y favorezcan una convivencia escolar armónica. De esta manera, la presente investigación se articula con los lineamientos establecidos por esta ley al proponer una intervención pedagógica orientada al fortalecimiento de las competencias socioemocionales en estudiantes de educación primaria.

Referentes Éticos

En toda investigación educativa resulta fundamental establecer principios éticos que garanticen el respeto, la protección y el bienestar de los participantes. En el contexto escolar, estos principios adquieren una relevancia particular cuando la investigación involucra a niños y niñas, quienes requieren especial protección debido a su etapa de desarrollo. Por esta razón, el presente estudio se fundamenta en diversos referentes éticos que orientan la investigación con seres humanos, asegurando que el proceso investigativo se desarrolle bajo criterios de responsabilidad, respeto y confidencialidad.

Uno de los documentos internacionales más reconocidos en materia de ética en investigación es la Declaración de Helsinki, elaborada por la Asociación Médica Mundial. Este documento establece principios éticos que orientan la investigación con seres humanos,

enfaticando la necesidad de proteger la dignidad y los derechos de los participantes. En su versión actualizada, la declaración señala que “el propósito principal de la investigación médica con participantes humanos es generar conocimiento para comprender las causas, evolución y efectos de las enfermedades, mejorar las intervenciones preventivas, diagnósticas y terapéuticas y, en última instancia, promover la salud individual y pública” (Asociación Médica Mundial, 2024, p. 2).

Asimismo, establece que “estos objetivos nunca deben tener primacía sobre los derechos y los intereses de la persona que participa en la investigación” (Asociación Médica Mundial, 2024, p. 2). Este principio resulta particularmente relevante en investigaciones educativas desarrolladas con población infantil, ya que implica que las actividades investigativas deben priorizar el bienestar de los estudiantes por encima de cualquier objetivo académico o investigativo. En consecuencia, la intervención pedagógica planteada en esta investigación se desarrolla dentro de las dinámicas normales del aula, evitando cualquier situación que pueda afectar negativamente el bienestar emocional o la integridad de los participantes.

Otro referente ético fundamental es el Informe Belmont (1979), el cual establece los principios básicos que deben orientar toda investigación con seres humanos. Este informe identifica tres principios fundamentales: respeto por las personas, beneficencia y justicia. En relación con el respeto por los participantes, el documento señala que “los individuos deben ser tratados como agentes autónomos y las personas con autonomía disminuida tienen derecho a protección” (Comisión Nacional para la Protección de los Sujetos Humanos de Investigación Biomédica y del Comportamiento, 1979, p. 4). En el contexto de la presente investigación, este principio implica reconocer a los estudiantes como sujetos de derechos y garantizar que su

participación en las actividades pedagógicas se realice en condiciones de respeto, cuidado y acompañamiento pedagógico.

Asimismo, el principio de beneficencia, entendido como la obligación de “acrecentar al máximo los beneficios y disminuir los daños posibles” (Comisión Nacional para la Protección de los Sujetos Humanos de Investigación Biomédica y del Comportamiento, 1979, p. 5), orienta a que las actividades propuestas dentro del aula estén dirigidas a generar beneficios educativos y socioemocionales para los estudiantes, evitando cualquier riesgo o afectación en su desarrollo.

En coherencia con estos principios internacionales, la presente investigación se desarrolla respetando la confidencialidad de la información recolectada, evitando la divulgación de datos personales de los participantes y asegurando que las actividades pedagógicas propuestas contribuyan al fortalecimiento de su desarrollo socioemocional dentro de un ambiente de respeto y cuidado. La participación de los estudiantes en las actividades será voluntaria y se solicitará el consentimiento informado de los padres, madres o acudientes, garantizando que tengan conocimiento pleno de los objetivos, procedimientos y alcances de la investigación.

En conjunto, estos referentes éticos orientan el desarrollo de la investigación, garantizando que el proceso se realice bajo principios de respeto, responsabilidad y protección de los participantes, contribuyendo así al bienestar y desarrollo integral de los estudiantes del grado primero de la Institución Educativa Buenavista.

Herramientas y Métodos

Enfoque y Tipo de Estudio

La presente investigación se enmarca dentro de un enfoque cualitativo, ya que busca comprender e interpretar las experiencias, percepciones y comportamientos de los estudiantes en relación con el desarrollo de sus competencias socioemocionales, en un contexto natural como es el aula de clase. Este enfoque es apropiado porque la investigación tiene como objetivo examinar de qué manera los participantes interactúan con la variable aplicada, describir sus respuestas a lo largo del proceso y detectar las transformaciones que pueden surgir en términos de sus emociones, interacciones y capacidades sociales. Estos elementos requieren un entendimiento exhaustivo y contextual (Hernández-Sampieri et al., 2018). De esta manera, el método cualitativo facilita la captura de las experiencias subjetivas de los niños y niñas, además de las dinámicas que surgen en el aula cuando se aplica la estrategia pedagógica lúdico-reflexiva.

La investigación-acción educativa es el tipo de estudio, dado que no solo busca entender un contexto pedagógico particular, sino también actuar sobre él para convertirlo y optimizar las prácticas educativas en el salón de clases. Kemmis y McTaggart (1988) sostienen que la investigación-acción consiste en un proceso cíclico de planificación, acción, reflexión y observación, cuyo objetivo es optimizar la práctica educativa y robustecer los aprendizajes de los alumnos. Para esta investigación, se comienza con la detección de problemas en el desarrollo de competencias socioemocionales en los alumnos de primer grado. Luego, se crea e implementa una estrategia pedagógica lúdico-reflexiva para movilizar estas habilidades y examinar las transformaciones que tienen lugar durante el proceso. Este tipo de estudio es el más adecuado porque permite al docente-investigador reflexionar sobre su propia práctica y generar transformaciones significativas en el contexto educativo, en coherencia con la pregunta de

investigación que indaga sobre cómo fortalecer las competencias socioemocionales a través de una intervención pedagógica intencionada.

Unidad de Análisis

La unidad de análisis de la presente investigación está conformada por los 23 estudiantes del grado primero de la Institución Educativa Buenavista, ubicada en el municipio de Buenavista, departamento de Sucre. Estos estudiantes, con edades entre los 6 y 7 años, constituyen el grupo focal sobre el cual se realizará la observación, intervención y análisis de los resultados en relación con el desarrollo de competencias socioemocionales.

Técnicas para la Recolección de Datos

La recolección de datos se realizará de manera alineada con los tres objetivos específicos de la investigación, utilizando técnicas e instrumentos propios del enfoque cualitativo y de la investigación-acción. A continuación, se detalla el procedimiento para cada objetivo:

Objetivo Específico 1: Explorar el acercamiento de los estudiantes de grado primero de la Institución Educativa Buenavista (INEB) a una estrategia pedagógica lúdico-reflexiva orientada al fortalecimiento socioemocional.

Para cumplir con este objetivo, se implementarán las siguientes técnicas:

Observación directa participante: Durante las primeras sesiones de clase, se observarán las interacciones cotidianas de los estudiantes en el aula, especialmente durante el recreo, el trabajo grupal y las actividades de juego. Se registrarán comportamientos relacionados con la expresión emocional, la resolución de conflictos, la cooperación y la empatía. El producto de esta técnica será un diario de campo donde se consignarán las observaciones detalladas de las conductas, actitudes y relaciones entre los estudiantes.

Dibujos y conversación: Se solicitará a los estudiantes que realicen dibujos sobre situaciones en las que han sentido emociones como alegría, tristeza, rabia o miedo. Luego, en pequeños grupos o de manera individual, se conversará con ellos sobre lo que dibujaron, indagando sobre sus emociones y experiencias. El producto será una colección de dibujos acompañados de registros orales transcritos por la docente-investigadora.

Objetivo Específico 2: Movilizar el desarrollo de competencias socioemocionales en los estudiantes de grado primero mediante la experimentación sistemática de una estrategia pedagógica lúdico-reflexiva en el aula.

Para cumplir con este objetivo, se implementará la estrategia pedagógica lúdico-reflexiva a través de las siguientes técnicas:

Registro de actividades a través de diarios reflexivos: Durante el desarrollo de cada sesión de la estrategia (que incluirá actividades como juegos de roles, círculos de diálogo, cuentos con reflexión emocional y dinámicas grupales), los estudiantes participarán en la construcción de diarios reflexivos colectivos o individuales, donde expresarán mediante dibujos y palabras sencillas cómo se sintieron durante la actividad, qué aprendieron y cómo se relacionaron con sus compañeros. La docente también llevará un registro reflexivo de cada sesión.

Grabaciones en video: Se realizarán grabaciones de algunas sesiones clave de la estrategia, especialmente aquellas que involucren juegos de rol, dramatizaciones o círculos de diálogo. Estas grabaciones permitirán analizar con mayor detalle las expresiones verbales y no verbales de los estudiantes durante las actividades. El producto será un archivo de video que será posteriormente transcrito para su análisis.

Objetivo Específico 3: Reconocer los cambios en el desarrollo de competencias socioemocionales en los estudiantes de grado primero una vez implementada la estrategia pedagógica lúdico-reflexiva durante el periodo establecido.

Para cumplir con este objetivo, se implementarán las siguientes técnicas:

Cuestionario post-experiencia (adaptado): Se aplicará un cuestionario de preguntas abiertas y dibujos, adaptado a la edad de los estudiantes, para indagar sobre sus percepciones acerca de los cambios en sus emociones, relaciones con los compañeros y formas de resolver conflictos después de haber participado en la estrategia. Este cuestionario se aplicará de manera individual con apoyo de la docente.

Entrevistas semiestructuradas a padres y madres de familia: Se realizarán entrevistas breves a padres, madres o acudientes de los estudiantes participantes, con el fin de indagar sobre los cambios que han observado en el comportamiento emocional y social de sus hijos en el hogar a partir de la implementación de la estrategia. El producto será un registro de entrevistas transcritas.

Categorías para el Análisis de Datos

El análisis de los datos recolectados se realizará a través de un análisis de contenido temático, el cual permitirá organizar e interpretar la información proveniente de las diferentes técnicas implementadas (observación directa, dibujos y conversación, diarios reflexivos, grabaciones en video, cuestionario post-experiencia y entrevistas a padres de familia). Este análisis se fundamenta en el enfoque cualitativo de la investigación y en los principios de la investigación-acción, que buscan comprender las experiencias de los participantes y los cambios que emergen durante el proceso de intervención pedagógica.

Las categorías de análisis se definen a partir del marco conceptual que sustenta la investigación, en particular del modelo pentagonal de competencias emocionales propuesto por Bisquerra (2003) y de los componentes del aprendizaje socioemocional establecidos por CASEL (2005). Estas categorías están alineadas con los objetivos específicos del estudio y con el aspecto ontológico central de la investigación: el desarrollo de competencias socioemocionales en estudiantes de grado primero. A continuación, se describen las categorías que guiarán el análisis:

La primera es la Conciencia emocional, se refiere a la capacidad de los estudiantes para identificar, reconocer y nombrar las emociones propias y las de los demás. Se relaciona directamente con el primer objetivo específico de exploración, ya que permite comprender cómo los estudiantes se acercan inicialmente a sus emociones y a las de sus compañeros. En el análisis, se considerarán las siguientes subcategorías: identificación de emociones a través de dibujos y palabras, expresión verbal de emociones durante las conversaciones y actividades, y expresión no verbal de emociones observada en el aula. Esta categoría resulta fundamental para extraer conclusiones sobre el punto de partida del grupo en relación con su autoconocimiento emocional, así como para identificar avances progresivos durante la implementación de la estrategia.

Asimismo, como segunda categoría la regulación emocional, que se centra en la capacidad de los estudiantes para manejar sus emociones de manera apropiada, controlando impulsos y tolerando la frustración. Se vincula con el segundo objetivo específico de movilización, ya que durante la experimentación de la estrategia lúdico-reflexiva se espera que los estudiantes pongan en práctica estrategias para calmarse, esperar su turno y expresar sus emociones sin agredir. Las subcategorías consideradas son: control de impulsos observado durante el recreo y el trabajo grupal, tolerancia a la frustración frente a actividades que representan un desafío, y uso de estrategias para calmarse, como respiración, diálogo o

distracción. El análisis de esta categoría permitirá evidenciar si la estrategia implementada contribuye a que los estudiantes desarrollen herramientas para gestionar sus emociones de manera autónoma.

Igualmente las habilidades sociales, esta categoría abarca las capacidades que permiten a los estudiantes establecer y mantener relaciones interpersonales saludables, basadas en la cooperación, la empatía y la resolución pacífica de conflictos. Se relaciona con los tres objetivos específicos, pues permite explorar el estado inicial de las relaciones entre pares, movilizar habilidades durante la intervención y reconocer cambios después de la implementación. Las subcategorías incluyen: empatía, entendida como la capacidad de ponerse en el lugar del otro y mostrar preocupación por sus sentimientos; cooperación y trabajo en equipo, observadas en actividades grupales y juegos; resolución pacífica de conflictos, a través del diálogo y la negociación; y comunicación asertiva, evidenciada en la expresión de necesidades y sentimientos sin agredir. El análisis de esta categoría es clave para determinar si la estrategia lúdico-reflexiva fortalece las interacciones positivas y disminuye las situaciones de conflicto en el aula.

Finalmente, los cambios percibidos, esta categoría se orienta a identificar las transformaciones observables en los comportamientos, actitudes y percepciones de los estudiantes después de la implementación de la estrategia pedagógica, en comparación con la fase inicial de exploración. Se alinea con el tercer objetivo específico de reconocimiento de cambios y permite evaluar el impacto de la variable implementada. Las subcategorías consideradas son: cambios en la expresión emocional, como una mayor capacidad para nombrar lo que sienten; cambios en la interacción con pares, reflejados en una mayor cooperación y menor exclusión; cambios en la resolución de conflictos, evidenciados en la disminución de episodios de impulsividad y el aumento del diálogo; y cambios en el entorno familiar, reportados

por los padres y madres de familia sobre la transferencia de las habilidades aprendidas al hogar. El análisis de esta categoría permitirá extraer conclusiones significativas sobre la efectividad de la estrategia y sobre los avances concretos logrados por los estudiantes en su desarrollo socioemocional.

El análisis de estas categorías se realizará de manera integrada, contrastando la información proveniente de las diferentes técnicas de recolección de datos. Se utilizará un proceso de triangulación metodológica, que consiste en comparar los hallazgos obtenidos a través de la observación directa, los dibujos y conversaciones, los diarios reflexivos, las grabaciones en video, el cuestionario post-experiencia y las entrevistas a padres de familia. Esto permitirá construir una interpretación más robusta y confiable de los resultados. Asimismo, el análisis será de carácter inductivo y deductivo, considerando tanto las categorías predefinidas a partir del marco conceptual como aquellas que puedan emerger durante el proceso de interpretación de los datos, enriqueciendo así la comprensión de las experiencias y procesos vividos por los estudiantes.

En conjunto, estas categorías permitirán extraer conclusiones relevantes sobre cómo la estrategia pedagógica lúdico-reflexiva incide en el desarrollo de competencias socioemocionales en estudiantes de grado primero, respondiendo a la pregunta de investigación y aportando elementos para la reflexión y mejora de la práctica pedagógica en el contexto de la Institución Educativa Buenavista.

Resultados

A partir del proceso investigativo desarrollado, se identificaron hallazgos que permiten comprender cómo los estudiantes fueron transformando sus formas de reconocer, expresar y gestionar sus emociones, así como sus dinámicas de interacción dentro del aula. Estos resultados reflejan los cambios generados en relación con la variable de estudio y dan cuenta del impacto de la estrategia pedagógica en el desarrollo socioemocional del grupo.

Acercamiento de la Población a la Variable

Durante la fase inicial de exploración, el acercamiento de los estudiantes a la variable, entendida como el desarrollo de competencias socioemocionales a través de una estrategia pedagógica lúdico-reflexiva, evidenció un nivel básico y poco estructurado en cuanto al reconocimiento, expresión y regulación de las emociones dentro del contexto escolar. A partir de la observación directa participante, consignada en el diario de campo durante las primeras sesiones, se identificó que una proporción significativa del grupo reaccionaba de manera inmediata e impulsiva ante situaciones cotidianas de interacción, especialmente en actividades que implicaban cooperación o uso compartido de materiales.

En estos escenarios, era frecuente que los desacuerdos derivaran en interrupciones de la actividad, elevación del tono de voz o conductas de rechazo hacia los compañeros, sin que mediara un proceso de diálogo o reflexión sobre lo ocurrido. Por ejemplo, en una actividad grupal orientada al trabajo colaborativo, varios estudiantes abandonaron la tarea al no lograr acuerdos, utilizando expresiones como “no quiero” o “es mío”, lo que pone en evidencia dificultades en la negociación y en la gestión emocional frente a la frustración.

De manera complementaria, en espacios menos estructurados como el recreo, se observaron dinámicas que reforzaban estas dificultades, tales como la exclusión de algunos estudiantes de los juegos colectivos y la tendencia de otros a asumir roles dominantes dentro del grupo. Asimismo, se identificó que un número considerable de estudiantes optaba por el aislamiento voluntario, evitando la interacción con sus pares, lo que sugiere no solo limitaciones en las habilidades sociales, sino también posibles dificultades en la confianza y la expresión emocional en contextos grupales. En cuanto a la actividad de dibujos y conversación, si bien los estudiantes lograron representar gráficamente situaciones asociadas a emociones básicas, se evidenció una brecha importante entre la experiencia emocional y su verbalización. La mayoría de los participantes utilizó expresiones generales como “me sentí mal” o “me puse bravo”, sin lograr precisar la emoción ni profundizar en sus causas o consecuencias. Solo un grupo reducido fue capaz de establecer una relación clara entre la situación vivida, la emoción experimentada y una posible forma de afrontamiento.

En este sentido, los resultados de la fase de exploración permiten afirmar que los estudiantes se encontraban en un nivel inicial de desarrollo en cuanto a la conciencia emocional, caracterizado por una identificación limitada de sus estados emocionales, escasa regulación frente a situaciones de tensión y dificultades en la interacción social mediada por el diálogo. Este panorama no solo evidencia la necesidad de intervención pedagógica en el ámbito socioemocional, sino que también proporciona una base diagnóstica clara sobre la cual se estructura la implementación de la estrategia propuesta.

Experimentación

Durante la fase de experimentación, en la que se implementó la estrategia pedagógica lúdico-reflexiva, se observaron transformaciones progresivas en la manera en que los estudiantes

se relacionaban con sus emociones y con los demás, evidenciando procesos de movilización en las competencias socioemocionales. A lo largo de las sesiones, las actividades diseñadas, como los juegos de roles, los círculos de diálogo, los cuentos con reflexión emocional y las dinámicas grupales, permitieron generar espacios intencionados para la expresión, el reconocimiento y la regulación de las emociones en contextos significativos para los estudiantes.

En este proceso, los diarios reflexivos se constituyeron en una herramienta clave para evidenciar la evolución en la capacidad de los participantes para identificar y comunicar sus experiencias emocionales. Mientras que en las primeras sesiones los registros se limitaban a dibujos sin explicación o a expresiones simples, en las sesiones posteriores se evidenció un avance hacia descripciones más elaboradas, en las que los estudiantes no solo identificaban la emoción, sino que también comenzaban a relacionarla con la situación vivida y, en algunos casos, con estrategias de regulación.

De manera paralela, las actividades de juego de roles favorecieron el desarrollo de la empatía, al permitir que los estudiantes se situaran en el lugar del otro y comprendieran diferentes perspectivas frente a una misma situación. Este aspecto resultó particularmente significativo, ya que en la fase inicial no se evidenciaban conductas orientadas a la comprensión del otro. Durante la experimentación, comenzaron a emerger expresiones que reflejan este cambio, como el reconocimiento de los sentimientos de los compañeros o la intención de reparar situaciones de conflicto.

En los círculos de diálogo, se observó una mejora en la organización de la participación y en el respeto por la palabra del otro, lo que indica un avance en habilidades como la escucha activa y la comunicación asertiva. A diferencia de las primeras sesiones, donde predominaban las

interrupciones y la desorganización, en las sesiones finales los estudiantes lograban mantener turnos de participación y expresar sus ideas de manera más estructurada.

Las grabaciones en video permitieron complementar estos hallazgos, evidenciando cambios en las conductas observables dentro del aula. Se registró una disminución en los comportamientos impulsivos y un aumento en el uso de estrategias de regulación emocional, como la respiración, la espera de turnos y el diálogo como medio para resolver conflictos. Asimismo, se identificaron situaciones en las que los propios estudiantes asumieron roles de mediación entre pares, lo que refleja un nivel más avanzado de apropiación de las habilidades trabajadas. En conjunto, los resultados de esta fase permiten evidenciar que la estrategia pedagógica no solo generó participación activa, sino que facilitó la construcción de aprendizajes significativos en torno a la gestión emocional y la convivencia escolar.

Identificación de Variaciones

El análisis comparativo entre la fase inicial de exploración y la fase posterior a la implementación de la estrategia permitió identificar variaciones sustanciales en el desarrollo de las competencias socioemocionales de los estudiantes, evidenciando un proceso de transformación progresiva en el aspecto ontológico abordado por la investigación. En relación con la conciencia emocional, se observó un cambio significativo en la capacidad de los estudiantes para identificar, diferenciar y verbalizar sus emociones. Mientras que en la fase inicial predominaban expresiones generales y poco precisas, en la fase final los estudiantes lograron nombrar emociones específicas y establecer relaciones claras con las situaciones que las generaban, lo que indica un avance en el reconocimiento de su mundo emocional.

En cuanto a la regulación emocional, los registros de observación evidencian una disminución en la frecuencia e intensidad de las conductas impulsivas, así como una mayor capacidad para enfrentar situaciones de frustración sin recurrir a respuestas agresivas o de evitación. Este cambio se manifiesta en la aparición de estrategias de autorregulación aprendidas durante la intervención, como el uso del diálogo, la respiración consciente o la búsqueda de acuerdos con los compañeros. De igual manera, en el ámbito de las habilidades sociales, se identificó un fortalecimiento en la cooperación, la inclusión y la resolución pacífica de conflictos. Estudiantes que inicialmente se mantenían al margen de las actividades grupales comenzaron a integrarse de manera más activa, mientras que aquellos que presentaban conductas dominantes mostraron una mayor disposición al trabajo colaborativo.

Los datos obtenidos a través del cuestionario post-experiencia y las entrevistas a padres de familia refuerzan estos hallazgos, al evidenciar que los cambios observados en el aula también se proyectaron en el entorno familiar, particularmente en la forma en que los estudiantes expresan sus emociones y gestionan situaciones de conflicto en casa. En este sentido, las variaciones identificadas no solo reflejan un impacto positivo de la estrategia en el contexto escolar, sino también su potencial para incidir en otros espacios de interacción del estudiante.

En síntesis, los resultados comparativos permiten concluir que la implementación de la estrategia pedagógica lúdico-reflexiva generó transformaciones significativas en el desarrollo de las competencias socioemocionales, evidenciando avances en la conciencia emocional, la regulación emocional y las habilidades sociales, en coherencia con los objetivos planteados y la pregunta de investigación que orienta el estudio.

Análisis y Discusión

A partir de los resultados obtenidos en el proceso investigativo, se identifican hallazgos que permiten analizar la relación entre la implementación de la estrategia pedagógica lúdico-reflexiva y el fortalecimiento de las competencias socioemocionales en los estudiantes de grado primero. Estos resultados guardan coherencia con los objetivos planteados, en tanto permiten comprender el acercamiento inicial de la población a la variable, los procesos de movilización generados durante la experimentación y las variaciones observadas en el desarrollo socioemocional de los participantes tras la intervención. En este sentido, el análisis que se presenta a continuación busca interpretar críticamente dichos hallazgos a la luz del aspecto ontológico abordado por la investigación, estableciendo relaciones entre los resultados empíricos, los referentes teóricos y las implicaciones pedagógicas derivadas del estudio.

En relación con el acercamiento inicial de la población a la variable, los resultados evidenciaron que los estudiantes presentaban un nivel incipiente en el desarrollo de competencias socioemocionales, particularmente en aspectos asociados con la conciencia emocional, la regulación de impulsos y las habilidades para la interacción social. Estas observaciones guardan correspondencia con las expectativas iniciales del estudio, dado que desde la caracterización y el planteamiento del problema se habían identificado dificultades relacionadas con conflictos entre pares, expresiones limitadas de las emociones y escasa mediación autónoma frente a situaciones de frustración.

En este sentido, los hallazgos de la fase exploratoria no solo confirmaron la pertinencia de la intervención propuesta, sino que ofrecieron una base diagnóstica consistente para comprender el punto de partida del grupo. Asimismo, aunque se esperaba encontrar necesidades en el ámbito socioemocional, resultó significativo identificar que algunos estudiantes

evidenciaban potencialidades iniciales para la empatía, la cooperación y la participación, lo que permitió reconocer que la investigación no partía únicamente de dificultades, sino también de capacidades susceptibles de fortalecimiento mediante la estrategia pedagógica implementada.

En la fase de experimentación, los resultados evidenciaron que la implementación de la estrategia pedagógica lúdico-reflexiva incidió favorablemente en la movilización de competencias socioemocionales, al propiciar transformaciones progresivas en la expresión emocional, la regulación de conductas impulsivas y las formas de interacción entre los estudiantes.

La participación en actividades como juegos de roles, círculos de diálogo y dinámicas colaborativas permitió generar experiencias mediadas que favorecieron aprendizajes asociados con la empatía, la comunicación asertiva y la resolución pacífica de conflictos. Estos hallazgos resultan coherentes con los planteamientos teóricos de Bisquerra (2003), quien sostiene que el desarrollo de competencias emocionales requiere procesos intencionados dentro del contexto educativo, así como con Ferreira et al. (2023), al reconocer el aula como un escenario privilegiado para el aprendizaje socioemocional. Del mismo modo, los resultados coinciden con lo expuesto por Durlak et al. (2011), cuyos hallazgos evidencian que las intervenciones pedagógicas orientadas al desarrollo socioemocional generan efectos positivos en las habilidades sociales y en la convivencia escolar. En este sentido, los datos obtenidos no solo respaldan la pertinencia de los referentes teóricos asumidos en la investigación, sino que muestran que la variable implementada actuó como mediadora efectiva en la transformación de las dinámicas relacionales del grupo.

Los cambios observados en el aspecto ontológico evidencian avances significativos en el desarrollo de competencias socioemocionales de los estudiantes después de la intervención

pedagógica. A partir de los registros de observación, los cuestionarios post-experiencia y las percepciones recogidas en las entrevistas a familias, se identificaron transformaciones relacionadas con una mayor capacidad para reconocer y verbalizar emociones, una disminución de respuestas impulsivas frente a situaciones conflictivas y un fortalecimiento de conductas asociadas con la cooperación, la inclusión y el diálogo entre pares.

Estos cambios se hicieron visibles, por ejemplo, en estudiantes que inicialmente reaccionaban desde la frustración o el rechazo y posteriormente comenzaron a recurrir a estrategias de mediación, búsqueda de acuerdos o expresión verbal de sus emociones. De igual manera, los reportes familiares permitieron identificar que algunos de estos aprendizajes trascendieron el contexto escolar y empezaron a manifestarse en dinámicas del hogar, lo que sugiere una movilización del desarrollo socioemocional más allá del aula. En este sentido, los hallazgos permiten afirmar que la intervención no solo generó cambios conductuales puntuales, sino transformaciones significativas en dimensiones relacionadas con la conciencia emocional, la regulación emocional y las habilidades sociales, en coherencia con el propósito central de la investigación.

Los hallazgos obtenidos presentan coincidencias importantes con estudios previos que han analizado la incidencia del aprendizaje socioemocional en contextos educativos. En particular, los resultados convergen con lo planteado por Durlak et al. (2011), quienes evidencian que las intervenciones orientadas al desarrollo socioemocional favorecen mejoras en las habilidades sociales, la convivencia y los procesos de adaptación escolar. De igual manera, guardan relación con los aportes de Pinedo Paz et al. (2024) y Maridueña Jiménez et al. (2025), al confirmar que el fortalecimiento de habilidades socioemocionales contribuye a mejorar las interacciones entre estudiantes y el clima escolar. Asimismo, los hallazgos coinciden con

González López (2020), en cuanto respaldan que las estrategias pedagógicas estructuradas pueden convertirse en mediaciones efectivas para promover la empatía, la comunicación y la resolución de conflictos.

No obstante, una diferencia relevante radica en que la presente investigación evidencia estos efectos en un contexto específico de educación primaria inicial, con estudiantes de grado primero, lo cual aporta una mirada situada sobre cómo estas transformaciones pueden emerger desde los primeros años de escolaridad. Más que contradecir estudios previos, los resultados amplían y contextualizan sus aportes, mostrando que los procesos de fortalecimiento socioemocional adquieren particularidades cuando se desarrollan en escenarios rurales y con dinámicas propias del contexto estudiado.

Si bien los resultados obtenidos permiten identificar transformaciones significativas en el desarrollo socioemocional de los estudiantes, es importante reconocer algunas limitaciones que pudieron incidir en el alcance de los hallazgos. Una de ellas corresponde al tamaño de la unidad de análisis, conformada por un grupo específico de 23 estudiantes, lo cual restringe la posibilidad de generalizar los resultados a otros contextos educativos. De igual manera, el tiempo de implementación de la estrategia, circunscrito al periodo definido para la investigación, pudo limitar la observación de transformaciones de mayor profundidad o sostenibilidad en el largo plazo.

Asimismo, al tratarse de un proceso desarrollado en el marco de la investigación-acción, la doble condición del docente como investigador implicó desafíos asociados a la subjetividad en la observación e interpretación de algunos procesos, aun cuando se recurrió a estrategias de triangulación para fortalecer la confiabilidad del análisis. También debe considerarse que factores contextuales externos, como dinámicas familiares o condiciones propias del entorno

social de los estudiantes, pudieron influir en los resultados observados. Reconocer estas limitaciones no desestima los hallazgos, sino que permite comprender su alcance y aporta criterios relevantes para fortalecer futuras investigaciones sobre el fenómeno estudiado.

Los hallazgos obtenidos plantean implicaciones prácticas relevantes para el contexto educativo, en tanto evidencian que la incorporación intencionada de estrategias pedagógicas orientadas al desarrollo socioemocional puede contribuir al fortalecimiento de la convivencia escolar y al desarrollo integral de los estudiantes desde los primeros años de formación. En este sentido, los resultados sugieren la necesidad de integrar este tipo de mediaciones no como acciones aisladas, sino como parte de las prácticas pedagógicas cotidianas, incorporando actividades lúdicas, reflexivas y participativas que favorezcan la expresión emocional, la empatía y la resolución pacífica de conflictos dentro del aula.

Asimismo, los hallazgos pueden aportar elementos para la reflexión institucional sobre la pertinencia de fortalecer propuestas pedagógicas y lineamientos de convivencia que reconozcan el desarrollo socioemocional como un componente transversal del proceso educativo. De igual manera, estos resultados pueden orientar decisiones pedagógicas futuras en escenarios similares, especialmente en contextos donde se evidencien dificultades en la interacción social y la autorregulación, contribuyendo así no solo a la mejora de las prácticas de aula, sino también a la consolidación de ambientes escolares más inclusivos y favorables para el aprendizaje.

En síntesis, el análisis realizado permite concluir que la implementación de la estrategia pedagógica lúdico-reflexiva favoreció procesos significativos de fortalecimiento en las competencias socioemocionales de los estudiantes, evidenciando coherencia entre los hallazgos obtenidos, los objetivos planteados y los referentes teóricos que sustentan la investigación. Los resultados permiten reconocer que la intervención incidió positivamente en la movilización del

aspecto ontológico abordado, al propiciar transformaciones en la conciencia emocional, la regulación de emociones y las habilidades sociales de los participantes. A partir de estos hallazgos, emergen nuevas líneas de investigación orientadas a profundizar en la sostenibilidad de estos cambios en el tiempo, explorar el impacto de estrategias similares en otros niveles educativos o contextos poblacionales, y analizar la articulación entre desarrollo socioemocional, aprendizaje académico y participación familiar. De igual manera, futuras investigaciones podrían incorporar nuevos enfoques metodológicos o ampliar la duración de las intervenciones para comprender con mayor profundidad los procesos de transformación asociados a este tipo de mediaciones pedagógicas.

Conclusiones y Recomendaciones

La presente investigación permitió identificar que la implementación de una estrategia pedagógica lúdico-reflexiva contribuyó de manera significativa al fortalecimiento de las competencias socioemocionales en los estudiantes de grado primero de la Institución Educativa Buenavista. Se observaron cambios graduales en la habilidad de los alumnos para identificar, comunicar y regular sus emociones, además de cómo interactuaban con sus compañeros dentro del aula, como resultado del proceso desarrollado. Estos resultados son consistentes con los objetivos establecidos, ya que se logró investigar la primera aproximación de los alumnos a la variable, estimular el desarrollo socioemocional a través de la intervención pedagógica y detectar transformaciones específicas en su conducta social y emocional. En este sentido, la investigación responde directamente a la pregunta planteada al mostrar que la aplicación de una estrategia pedagógica intencionada, fundamentada en el juego, la reflexión y la interacción, puede tener un impacto positivo en el fortalecimiento de las habilidades socioemocionales en entornos de educación primaria.

En relación con el aspecto ontológico, la investigación evidenció una movilización significativa en la forma en que los estudiantes comprenden, experimentan y gestionan su mundo emocional. Al principio, el grupo tenía problemas relacionados con la identificación de emociones, la impulsividad ante conflictos y las restricciones en la interacción social a través del diálogo. No obstante, se detectó durante el proceso de intervención que había una progresión hacia un mejor reconocimiento de emociones concretas, una mayor habilidad para expresarlas verbalmente y la incorporación de estrategias elementales de autorregulación. Este proceso no solo significó cambios en la conducta superficial, sino que supuso una transformación en la forma de ser y de relacionarse dentro del ambiente escolar. Estas transformaciones se

manifestaron en el desarrollo de la empatía, el respeto hacia los demás y una disposición más alta al diálogo. De esta manera, la investigación logró impactar el núcleo del desarrollo socioemocional de los estudiantes, evidenciando avances relevantes en su construcción como sujetos sociales dentro del contexto educativo.

La estrategia pedagógica lúdico-reflexiva, reconocida como variable de intervención, resultó ser eficaz para fomentar el crecimiento de habilidades socioemocionales en el grupo poblacional estudiado. Su carácter participativo, basado en la experiencia y enfocado en la reflexión, posibilitó que se crearan entornos significativos para el aprendizaje de las emociones. Esto permitió reducir comportamientos impulsivos y desarrollar competencias tales como la resolución pacífica de conflictos, la cooperación y la empatía. Los alumnos no solo lograron reconocer sus propias emociones, sino que también entendieron las de los demás y actuaron en consecuencia mediante ejercicios grupales, círculos de diálogo y juegos de roles. Sin embargo, a pesar de que los resultados fueron favorables, es fundamental tener en cuenta que la estrategia se ve afectada por factores contextuales como las circunstancias socioeconómicas del ambiente, el tiempo de aplicación y las dinámicas familiares. En este sentido, se piensa que su eficacia podría mejorarse si se aplica durante un periodo de tiempo más largo y si hay una mejor coordinación con otros participantes educativos, en particular las familias.

Los hallazgos de este estudio contribuyen significativamente a la literatura ya existente en el ámbito del aprendizaje socioemocional, al demostrar que estas habilidades pueden reforzarse desde los primeros años de educación escolar por medio de tácticas pedagógicas intencionadas y contextualizadas. Además, la investigación brinda una perspectiva ubicada dentro de un entorno rural en Colombia, lo que posibilita una mayor comprensión acerca de cómo este tipo de intervenciones se llevan a cabo en contextos con rasgos socioeconómicos

específicos. La investigación-acción, desde un punto de vista metodológico, se establece como una herramienta adecuada para modificar la práctica pedagógica, ya que posibilita que el profesor adopte una postura reflexiva frente a su labor y produzca cambios relevantes en el aula. Estos descubrimientos permiten que se realicen futuros estudios enfocados en examinar la relación entre el desempeño académico, el desarrollo socioemocional y la participación familiar en los procesos educativos, así como en la sostenibilidad de las transformaciones detectadas.

Se aconseja, basándose en los resultados alcanzados, incorporar de forma sistemática estrategias pedagógicas enfocadas en el desarrollo socioemocional al currículo escolar, no como actividades independientes, sino como un elemento transversal del proceso educativo. Es crucial fomentar prácticas que incluyan el diálogo, la reflexión y el juego como métodos pedagógicos para ayudar a resolver conflictos en clase, expresar emociones y desarrollar empatía. Asimismo, se considera relevante reforzar el vínculo de las familias en estos procesos a través de espacios formativos y de acompañamiento que faciliten la extensión del aprendizaje socioemocional más allá del ámbito escolar y su consolidación en el ambiente familiar. Esta colaboración entre la familia y la escuela puede ayudar a crear procedimientos más coherentes y sostenibles para el desarrollo integral de los alumnos.

Finalmente, se recomienda que investigaciones futuras extiendan el período de aplicación de las estrategias pedagógicas con la finalidad de detectar cambios más significativos y perdurables en el progreso socioemocional del alumnado. Además, sería importante investigar otras variables asociadas, como la influencia de estas habilidades en el desempeño académico, la convivencia escolar a largo plazo o la permanencia educativa. Además, es aconsejable que se amplíen los métodos de recolección de datos, incluyendo herramientas que posibiliten un monitoreo a largo plazo de las variaciones detectadas y estudios comparativos en diversos

entornos educativos para profundizar en el entendimiento del fenómeno. Así, será posible consolidar procesos de investigación más extensos que ayuden a reforzar la educación socioemocional como un elemento fundamental de la formación integral.

Referencias Bibliográficas

- Asamblea Nacional Constituyente. (1991). *Constitución Política de Colombia*. Gaceta Constitucional N.º 116. <https://www.constitucioncolombia.com/constitucion-politica-de-colombia>
- Asociación Médica Mundial [AMM]. (2024). *Declaración de Helsinki de la AMM: Principios éticos para las investigaciones médicas con participantes humanos. 75ª Asamblea General, Helsinki, Finlandia*. <https://www.wma.net/es/policies-post/declaracion-de-helsinki-de-la-amm-principios-eticos-para-las-investigaciones-medicas-en-seres-humanos/>
- Bisquerra Alzina, R. (2003). Educación emocional y competencias básicas para la vida. *Revista de Investigación Educativa*, 21(1), 7–43. <https://revistas.um.es/rie/article/view/99071>
- Bisquerra, R., y Saldaña, C. (2025). *Características del Cuestionario de Competencias Emocionales URIEEB*. Documento inédito del cuestionario “ad experimentum”. RIEEB-Universidad del Rosario. https://doi.org/10.48713/10336_46933
- Collaborative for Academic, Social, and Emotional Learning [CASEL]. (2005). *Safe and Sound: An Educational Leader’s Guide to Evidence-Based Social and Emotional Learning (SEL) Programs*. CASEL. <https://casel.org/safe-and-sound-guide-to-sel-programs/>
- Comisión Nacional para la Protección de los Sujetos Humanos de Investigación Biomédica y del Comportamiento. (1979). *Informe Belmont: Principios éticos y pautas para la protección de los seres humanos en la investigación*. Departamento de Salud, Educación y Bienestar de los EE. UU. <https://www.hhs.gov/ohrp/regulations-and-policy/belmont-report/read-the-belmont-report/index.html>

Congreso de la República de Colombia. (1994). *Ley 115 de 1994: Ley General de Educación*.

Diario Oficial N.º 41.214.

<https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=292>

Congreso de la República de Colombia. (2013). *Ley 1620 de 2013: Sistema Nacional de Convivencia Escolar y Formación para el Ejercicio de los Derechos Humanos, la Educación para la Sexualidad y la Prevención y Mitigación de la Violencia Escolar*.

Diario Oficial N.º 48.733.

<https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=52287>

Durlak, J. A., Weissberg, R. P., Dymnicki, A. B., Taylor, R. D., & Schellinger, K. B. (2011). The impact of enhancing students' social and emotional learning: A meta-analysis of school-based universal interventions. *Child Development*, 82(1), 405-432.

<https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.2010.01564.x>

Fernández-Berrocal, P., & Ruiz Aranda, D. (2008). La Inteligencia emocional en la Educación. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 6(2), 421-436.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=293121924009>

Ferreira, M., Reis-Jorge, J. ., Olcina-Sempere, G., & Fernandes, R. . (2023). El aprendizaje socioemocional en la Educación Primaria: una investigación sobre las concepciones y las prácticas de los maestros en el aula. *Revista Colombiana de Educación*, (87), 37–60.

<https://doi.org/10.17227/rce.num87-12704>

González López, M. (2020). Estrategias didácticas para el desarrollo de habilidades socioemocionales en educación primaria. *Revista Gestión I+D*, Vol 5 N° 3, 134-156.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7863429>

- Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C., & Baptista-Lucio, P. (2018). *Metodología de la investigación* (6ª ed.). McGraw-Hill. <https://www.esup.edu.pe/wp-content/uploads/2020/12/2.%20Hernandez,%20Fernandez%20y%20Baptista-Metodolog%C3%ADa%20Investigacion%20Cientifica%206ta%20ed.pdf>
- Kemmis, S., & McTaggart, R. (1988). *Cómo planificar la investigación-acción*. Laertes. <https://es.scribd.com/document/400578768/Como-Planificar-Investigacion-Accion-Kemmis-pdf>
- Maridueña Jiménez, M. R., López Oleas, G. K., Fiallos Quinto, K. J., Medina Vera, E. Y., Vinuesa Moran, O. O., & Maridueña Jiménez, J. A. (2025). Desarrollo de Habilidades Socioemocionales para Mejorar la Convivencia Escolar en Educación Básica y Bachillerato. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 9(1), 11184-11197. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i1.16694
- Mejía, J. F., Rodríguez, G. I., Guerra, N., Bustamante, A., Chaparro, M. P., & Castellanos, M. (2016). *Guía del docente: Octavo grado. Estrategia de formación de competencias socioemocionales en la educación secundaria y media*. Banco Mundial / Ministerio de Educación Nacional. https://www.mineduacion.gov.co/1780/articles-385321_recurso_3.pdf
- Ministerio de Educación Nacional [MEN]. (2013). *Guía No. 49: Guías pedagógicas para la convivencia escolar. Ley 1620 de 2013 – Decreto 1965 de 2013*. MEN. <https://www.mineduacion.gov.co/portal/men/Publicaciones/Guias/339480:Guia-No-49-Guias-pedagogicas-para-la-convivencia-escolar>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO]. (2021). *Habilidades socioemocionales en América Latina y el Caribe: Estudio Regional*

Comparativo y Explicativo (ERCE 2019). OREALC/UNESCO Santiago.

<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000380240>

Pinedo Paz, M. A., Rojas Espinoza, B. I., Salas Flores, L. O. I., & Carpio Mendoza, J. (2024).

Las habilidades socioemocionales en los estudiantes de educación básica: Una revisión sistemática. *Horizontes Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 8(35), 2636–2645. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v8i35.893>

Ruiz Segarra, M. ., & Cortés Valiente, J. (2025). Inteligencia emocional y rendimiento académico en educación superior: análisis correlacional. *Revista Científica RES NON VERBA*, 15(1), 25–37. <https://doi.org/10.21855/resnonverba.v15i1.984>

Apéndices

Apéndice A

Muestras de Investigación

[Apéndices Investigación](#)